



ISSN 1850-2512 (impreso)
ISSN 1850-2547 (en línea)

UNIVERSIDAD DE BELGRANO

Documentos de Trabajo

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Argentina y Uruguay: coincidencias y
diferencias de las políticas de “cambio”
en el período 2003-2007

N° 296

Dra. María Pastore

Departamento de Investigaciones
Abril 2014

Universidad de Belgrano
Zabala 1837 (C1426DQ6)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina
Tel.: 011-4788-5400 int. 2533
e-mail: invest@ub.edu.ar
url: <http://www.ub.edu.ar/investigaciones>

Índice

| | |
|--|----|
| Resumen | 5 |
| Palabras claves | 5 |
| Abstract | 5 |
| Key words | 5 |
| Introducción | 7 |
| La historia y el contexto. Argentina | 7 |
| La historia y el contexto. Uruguay | 9 |
| La actualidad | 10 |
| Análisis de datos | 11 |
| 1) Crecimiento económico | 11 |
| 2) Política social | 12 |
| 3) Reconstrucción del Estado | 12 |
| 4) Política de Derechos Humanos | 13 |
| 5) Política con el MERCOSUR | 14 |
| 6) Política con EE.UU. | 14 |
| 7) Conducta legislativa | 14 |
| 8) Proceso de selección de Ministros | 15 |
| 9) Evolución de la imagen presidencial | 16 |
| 10) Resolución de la sucesión presidencial | 16 |
| Conclusiones | 17 |
| Bibliografía consultada | 18 |

Argentina y Uruguay: coincidencias y diferencias en las políticas de “cambio” en el período 2003-2007

Por María Pastore¹

RESUMEN

La **hipótesis** que guía el trabajo supone que en el ejercicio del poder ejecutivo ambos frentes, a pesar de las diferencias en sus puntos de formación y origen, lograron traducir a la acción en buena medida su ideario de cambio económico y social. Esto es, se propone que tanto el FA y el FV, en los períodos de gobierno inaugurados por Néstor Kirchner en Argentina (2003-2007) y Tabaré Vázquez en Uruguay (2005-2010), aun manteniendo diferencias en su forma de hacer y construir política desde el punto de vista institucional –que entendemos que, a su vez, proviene de sus diferencias tanto en su momento de formación como en las características de las culturas políticas propias de ambos países– registran una serie de coincidencias tanto en el nivel de sus objetivos e ideales como en los resultados de la aplicación y concreción de sus programas de acción de gobierno.

PALABRAS CLAVES:

FRENTE PARA LA VICTORIA - FRENTE AMPLIO - IDEARIO - CAMBIO - POLITICAS PÚBLICAS

ABSTRACT

The hypothesis guiding the paper assumes that in the exercise of executive power both fronts, despite the differences in their formation and origin points, managed to translate into action much of its ideology of economic and social change. It is proposed that both the FA and FV in terms of government inaugurated by Nestor Kirchner in Argentina (2003-2007) and Vazquez in Uruguay (2005-2010), while maintaining differences in the way they do and build policy from the institutional point of view, we understand that, in turn, comes from their differences both in their training time in the characteristics of their own political cultures of both countries recorded a series of matches in both the level of their aims and ideals as the results of the implementation and completion of their programs of government.

KEY WORDS:

FRENTE PARA LA VICTORIA - FRENTE AMPLIO - IDEOLOGY - CHANGE - PUBLIC POLICIES

¹ Profesora Titular de la UB e investigadora del CONICET.

INTRODUCCIÓN

Desde fines de los 90 se producen en América Latina reacciones contra los efectos negativos de la globalización. La ideología Neoliberal comenzó a decaer y en su lugar se instaló una suerte de reacción que se vincula con la denominada *izquierdización* del pensamiento, expresada en una recuperación del subcontinente a partir de una nueva reconciliación con lo *nacional y popular*, acompañada con el cuestionamiento de lo foráneo, especialmente con el imperialismo norteamericano, realizado a la acción que el FMI tuvo en las economías latinoamericanas y, como consecuencia, se cuestiona álgidamente lo que se denominó el Consenso de Washington.

En este contexto la conformación del Frente para la Victoria (FV) surgido en el seno de la crisis del partido Justicialista por los conflictos intrapartidarios que se desarrollaron, e influenciado por la demanda de cambio expresada en los acontecimientos de diciembre de 2001 se legitima sobre esos pilares (sobre el cuestionamiento a lo foráneo, al imperialismo norteamericano y a la imbricación de lo nacional con lo popular) desde su llegada al poder en 2003.

Por su parte el Frente Amplio (FA) desde que se constituyó en 1971 siempre mantuvo una tradición de discurso crítico con respecto a las formas, a los métodos y a los medios en que se organizaba la convivencia social y política del Uruguay. Con el triunfo de Tabaré Vázquez (2004) se le presenta al FA la posibilidad efectiva de tornar en principios de acción política su ideario crítico.

El **objetivo** del presente artículo es el de analizar, en términos históricos y políticos, el proceso de conformación del Frente Amplio en Uruguay y del Frente para la Victoria en Argentina (FA y FV), para luego explorar el grado en que, en ambos casos, sus planes de gobierno e ideales encontraron traducción en la acción política ejecutiva.

La **hipótesis** que guía el trabajo supone que en el ejercicio del poder ejecutivo ambos frentes, a pesar de las diferencias en sus puntos de formación y origen, lograron traducir a la acción en buena medida su ideario de cambio económico y social. Esto es, se propone que tanto el FA y el FV, en los períodos de gobierno inaugurados por Néstor Kirchner en Argentina (2003-2007) y Tabaré Vázquez en Uruguay (2005-2010), aun manteniendo diferencias en su forma de hacer y construir política desde el punto de vista institucional -que entendemos que, a su vez, proviene de sus diferencias tanto en su momento de formación como en las características de las culturas políticas propias de ambos países- registran una serie de coincidencias tanto en el nivel de sus objetivos e ideales como en los resultados de la aplicación y concreción de sus programas de acción de gobierno.

LA HISTORIA Y EL CONTEXTO. ARGENTINA

Desde el punto de vista institucional, cabe recordar que en la historia política argentina existió una etapa de 50 años de duración que se encontró signada por cinco golpes de Estado. Desde 1919, cuando Yrigoyen pidió la intervención militar para reprimir civiles, se construyó una suerte de “partido militar” que, desde 1930, intervino de modo directo o indirecto en la conformación de los distintos gobiernos, a sola excepción de los gobiernos peronistas. En términos de cultura política, lo descripto significó que la sociedad civil recibiera el mensaje autoritario que indicaba que la civilidad era incapaz de hacerse cargo de su destino, lo que se manifestó en las actitudes políticas, los usos y costumbres. Sin embargo, en el decurso de esa historia, el movimiento peronista signaría de modo profundo la cultura política e institucional de Argentina.

Los años que se ubican entre 1930 y 1943 (una alternancia de gobiernos civiles pseudodemocráticos con dictaduras militares) se conocen en la política argentina con el nombre de “la década infame”, por ser una etapa en la que se restaura parcialmente el dominio conservador por medio del fraude electoral y la represión a los radicales, las uniones de trabajadores y otras fuerzas democráticas (Luna, 1993). Para 1943, los problemas sociales estaban a la vista y ya no podían ser ocultados. Los desaciertos económicos habían dado lugar a la creación de las villas miseria que albergaban a miles de argentinos que, por la

falta de alternativas, las dificultades para el trabajo de las tierras y la ausencia de actividad industrial en el interior, habían dejado sus provincias de origen y se habían trasladado a Buenos Aires.

En 1943 se produce un nuevo golpe de Estado en manos de militares quienes pretendían terminar con el fraude electoral por medio de un gobierno de facto de extracción corporativista y populista. Juan Domingo Perón, todavía coronel, sin abandonar sus funciones como subsecretario del Ministerio de Guerra, se hizo cargo como interventor del Departamento Nacional de Trabajo, al que, en noviembre de 1943 renombró “Secretaría de Trabajo y Previsión Social”. Los obreros acudían allí para llevar a Perón sus preocupaciones, quien fue transformándose, cada vez más, en protagonista de las cuestiones gremiales argentinas. La industrialización por sustitución de importaciones había crecido con centro en Buenos Aires. La mano de obra se había originado entre peones del campo y obreros del interior del país; ese nuevo sector que estaba tomando protagonismo político en Argentina serviría de base popular a Perón.

El gobierno se caracterizó por ser nacional-populista, por combinar elementos de la democracia electoral y del gobierno representativo con fuertes lazos corporativos hacia las organizaciones sindicales, los industriales y las Fuerzas Armadas. Las políticas económicas elegidas se centraron en un fuerte protagonismo del Estado como árbitro excluyente y empresario de los servicios públicos, estableciendo un estatismo liso y llano dirigido al sustento del pleno empleo provisto por la industria liviana y el subsidio del consumo popular a favor de los trabajadores urbanos.

En 1952 Perón, a partir de una reforma constitucional impulsada por el justicialismo, fue reelecto presidente. En esa oportunidad, obtuvo más del 60% de los votos y ocupó una segunda presidencia en que se agudizó el enfrentamiento entre las clases populares mayoritariamente peronistas y las clases medias decididamente antiperonistas; a raíz de este enfrentamiento la presidencia de Perón se vería interrumpida por un golpe de Estado conocido como la “Revolución Libertadora” en 1955.

El peronismo ha sido de fundamental relevancia en la historia política argentina, dado que dejó una profunda huella que signa muchas de las características que, desde entonces y hasta la actualidad, definen a la cultura y las instituciones políticas del país. La participación de los trabajadores como columna vertebral del movimiento, le otorgó desde sus orígenes la vanguardia en la reivindicación e institucionalización de los derechos de sectores políticos que, habitualmente, formaron o forman parte de partidos de izquierda en otros países, dejando muchas veces a las expresiones políticas de la izquierda en un espacio retórico valorativo en contraposición con la acción política dinámica y práctica del peronismo. Curiosamente siendo que el fundador del Movimiento Justicialista siempre se diferenció ideológicamente de la izquierda, resulta muy difícil narrar en Argentina la historia de los partidos de izquierda en la segunda mitad del siglo XX y en lo que va del XXI, sin mencionar al peronismo y el impacto que sus reivindicaciones sociales y políticas, expresadas en numerosos derechos y garantías para los trabajadores, tuvieron en el esquema político argentino.

Los años siguientes fueron gobernados directamente por gobiernos militares (revolución libertadora 1955/58, revolución argentina 1966/1973) o por períodos de democracia tutelada, en los cuales se sumió al peronismo en 18 años de proscripción. Este tiempo significó la formación de una nueva izquierda que, en su mayoría, se formó con un planteo mítico del peronismo que entronizó a Perón en el pedestal de la “patria socialista”, enfrentándose a la derecha proveniente de la ortodoxia sindical peronista que alzaba la bandera de la “patria peronista”. Perón jugó con esta dicotomía en lo que se conoce como su “política pendular” entre ambas facciones con la finalidad de contar con el apoyo necesario para volver finalmente al país. Por tanto, la posibilidad de conformar una izquierda democrática quedó perdida en el planteo de la izquierda que pregonaba a la acción violenta como legítima, alejando la posibilidad de una democracia institucional. Este período violento atraviesa al tercer gobierno peronista (1973/76) que se caracteriza, como apuntáramos, por el enfrentamiento entre la izquierda y la derecha peronista en una batalla a muerte que encontró a la mayoría de la sociedad civil como testigo involuntario; esta etapa culmina con un nuevo golpe de Estado, el más sangriento de la historia Argentina, que establece al terrorismo de Estado (proceso de reorganización nacional 1976/83).

En 1983 se reinstitucionaliza el país de la mano del partido radical con Raúl Alfonsín, quien restablece el funcionamiento de la democracia representativa pero que debe enfrentar la crisis económica en un contexto internacional adverso, sumado a la crisis de la deuda externa y a la desindustrialización del país. En 1989 se inaugura el decenio gobernado por Carlos Menem del partido justicialista, quien impulsa el

ajuste estructural impuesto por la globalización a través del Consenso de Washington. En estos años se logra la “estabilización” de las grandes preocupaciones nacionales como la inflación, el dólar por la ley de convertibilidad (1 peso = 1 dólar) y el retorno del crédito por un fuerte endeudamiento internacional: todo esto en un contexto de desigualdad social creciente. Es por ello que en 1999 triunfa una alianza entre el partido radical y el FrePaSo (Frente País Solidario de extracción izquierdista) en la cabeza de Fernando de la Rúa, con la promesa de “transparencia” de los actos de gobierno luego de la escandalosa corrupción del decenio anterior, pero conservando las “ventajas” de la convertibilidad. Lo que sigue es la ingobernabilidad y una crisis económica sin precedentes que culmina con los trágicos hechos de diciembre de 2001 y el gobierno de transición de Eduardo Duhalde (2002/2003), quien intenta salir de la crisis económica, social y política en que estaba sumida la sociedad argentina sin romper con la institucionalidad vigente. Es en este contexto en que llega a la presidencia una facción del partido justicialista, el Frente para la Victoria, bajo el liderazgo de Néstor Kirchner, con un escueto 22% de los votos.

LA HISTORIA Y EL CONTEXTO. URUGUAY

Por su parte, Uruguay tiene en su haber solamente dos golpes de Estado acontecidos en los años 1933 y 1973. Sin embargo, desde el punto de vista institucional, durante el siglo XX Uruguay comenzó a distanciarse de la Argentina respecto de lo que sería la cultura política democrática posterior a la década de 1980. A partir de las reformas batllistas (1903) se concretaron importantes tradiciones tales como la centralización del poder por medio de una sola ley, un ejército y un gobierno, sentando las bases para un sistema de coparticipación del Poder Ejecutivo, dando a la oposición una porción del poder por medio del Consejo de Administración, procediendo a la puesta en marcha de un sistema colegiado. Por otra parte, surgió la figura de un Estado fuerte que se ocupaba de la gestión financiera e industrial del país, figura que aún perdura en la política uruguaya. Con la reforma constitucional de 1918 se implantó el voto universal y secreto y la representación proporcional. Además se implementaron los rasgos del sistema electoral que perduraría hasta 1994, en el que se estableció que un Poder Ejecutivo bicéfalo y semicolegiado: presidente elegido por mayoría de votos y un Consejo de Administración conformado por 9 miembros, 2/3 para la mayoría y 1/3 para la minoría. Esto, en un sistema bipartidista fraccionalizado, permitió un balance de fuerzas que obligó a la construcción de instrumentos consensuados, dando paso a una democracia de consenso en términos de Liphart (1989). Esta tradición de consenso hace que la democracia uruguaya sea considerada la más antigua y estable de América Latina (O'Donnell, 1996). Se dio así a la oposición una porción del poder en el Ejecutivo por medio del Consejo de Administración que significó la puesta en marcha de un sistema colegiado.

El sistema bipartidista conformado por los partidos Colorado y Blanco se retrotrae casi hasta sus orígenes como Estado independiente (1825). Los partidos Colorado y Blanco datan de la batalla de Carpintería de 1836, teniendo una relación de tensión durante todo el siglo XIX. Sin embargo, a los fines de nuestro trabajo, lo más interesante a destacar es que la relación entre ambos partidos se estableció por medio de pactos, lo cual se tradujo con el tiempo en una tradición arraigada de la política uruguaya. El bipartidismo se quebró recién en 1971 con el advenimiento del Frente Amplio. Siguiendo la conceptualización de Sartori, se pasó de la categoría bipartidista con una dispersión de concentración unimodal –el Partido Colorado hasta bien entrado el siglo XX– a un bipartidismo de concentración equilibrada que, con la llegada del frente Amplio, se transforma en un multipartidismo de pluralismo limitado, ideológicamente moderado y con baja fragmentación (Sartori, 1990). Otros rasgos del sistema político uruguayo derivados de la tradición decimonónica que han impactado en la cultura política de dicha nación son el ideario artiguista y la presencia marginal de la Iglesia católica.

A partir de la Constitución de 1918 se pusieron en marcha en Uruguay los requisitos de la poliarquía (Dahl, 1971): se eligieron regularmente autoridades por medio de una competencia limpia y abierta, en que los partidos coparticiparon en la gestión. Sin embargo, de esta Constitución se derivaron algunas disfunciones para la gobernabilidad ya que la coparticipación conduce a largas deliberaciones para la ejecución, así como a la inestabilidad por los excesivos tiempos electorales². Esta situación, sumada al surgimiento de la clase media y la legislación social y a la crisis económica de 1929, cedió paso al golpe

² Se elegían cada 2 años 1/3 del Consejo Nacional de Administración y 1/3 de los senadores, cada 3 años la totalidad de la cámara de diputados y cada 4 años presidente.

de Estado provocado por el general Terra en 1933, mediante la reforma constitucional de 1934, suprimió el Consejo Nacional de Administración, bloqueando de ese modo la formación de frentes populares, lo cual se mantendría en la reforma de 1999 que se establece como contraria al doble voto simultáneo, imponiendo el sistema de *ballotage* para impedir el triunfo de la izquierda.

En el año 1942 retorna la poliarquía, que comenzó con una nueva reforma constitucional que eliminó la coparticipación del Consejo de Ministros pero, con la reforma constitucional de 1952, se reconstruyó la coparticipación por la creación de un Poder Ejecutivo a cargo de un Consejo Nacional de Gobierno, conformado por 9 miembros (6 para el ganador, 3 para el siguiente), en que los ministros fueron designados por el CNG por mayoría y fueron responsables ante las cámaras. Todo ello se desarrolló en el denominado “segundo battlismo”, inicio de una etapa de industrialización y prosperidad económica basada en las exportaciones de posguerra. Asimismo, se procedió a la intervención estatal por medio de la nacionalización de empresas, todo basado en un modelo de sustitución de importaciones que desembocó en una política de justicia social. En síntesis, se comenzó a denominar al país “la Suiza de América” por su democracia estable, su fuerte clase media y por su ejecutivo colegiado, ejemplo de coparticipación. Sin embargo, promediando los años cincuenta, el modelo ingresó en una crisis debido a su propia fragilidad, lo que llevó al déficit y a la inflación. En ese contexto se produjo en 1958 la primera victoria del partido blanco, luego de 93 años de hegemonía colorada.

La década de 1960 se vio signada por la polarización y la violencia, con presencia de movilizaciones sindicales y juveniles y la fundación en 1965 del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros. La consecuencia fue un golpe de Estado que tuvo lugar en 1973, producto de la incapacidad de los partidos políticos para encontrar salida a la crisis institucional (Buquet y Chasqueti, 2004). Sobre ese telón de fondo nació el Frente Amplio, fundado en 1971 a partir del aglutinamiento de los históricos partidos de izquierda –Socialista, Comunista y Demócrata Cristiano–, a los que se sumaron otros sectores de izquierda menores así como grupos disidentes Blancos y Colorados.³ Se definió como una fuerza política pacificadora, que persigue la libertad económica y se apoya en el ideario artiguista. Propuso la reforma agraria, la nacionalización de la banca privada, la nacionalización del comercio exterior, la industrialización del país por medio del Estado, defendiendo la autodeterminación y el principio de no intervención. En las elecciones de ese año logró obtener 18% de los votos. Luego vendrían los años de dictadura y persecución de la izquierda hasta el advenimiento de la democracia en marzo de 1985. El crecimiento del caudal de voto del Frente Amplio fue continuo y se integró definitivamente al sistema político: baste decir que en 1994 alcanzó el triple empate del cual resultó electo Sanguinetti por el Partido Colorado.

En 1997 se produjo una reforma constitucional que estableció la reelección del presidente por *ballotage*, candidatura presidencial única por partido y realización simultánea de primarias en todos los partidos. Así, cuando en 1999 Tabaré Vázquez triunfó en primera vuelta, los partidos blanco y colorado pactaron en contra del Frente Amplio y resultó electo presidente Batlle, del Partido Colorado, en segunda vuelta.

LA ACTUALIDAD

Para el año 2004, Tabaré Vázquez triunfó en primera vuelta con 50.5% de los votos y logró mayoría absoluta en ambas cámaras: 53% en Diputados y 55% en Senadores. Por su parte, el Partido Nacional obtuvo el 36%, el Partido Colorado el 10% y el Partido Independiente el 1%.

Un año antes, en 2003, Néstor Kirchner resultaba electo presidente de Argentina con el 22.2% de los votos obtenidos por el FV, lo que lo obligaba a competir en una segunda vuelta electoral contra Carlos Menem que había obtenido el 24.4% del caudal electoral, situación que nunca llegó a concretarse dado que Menem, seguro de su derrota, decidió no participar de la elección, pasando de ese modo automáticamente la presidencia a manos de Kirchner.

³ El Frente Amplio es un **partido político uruguayo de izquierda**. Fue fundado el **5 de febrero de 1971**. Uno de sus principales promotores fue el Arq. **Juan Pablo Terra**. Integrado por los históricos partidos de izquierda: **Socialista, Comunista y Demócrata Cristiano**, más otros sectores de izquierda menores, y asimismo grupos disidentes blancos (Movimiento Popular Frenteamplista de **Francisco Rodríguez Camusso**, Patria Grande con **Enrique Erro**) y **colorados** (Movimiento Pregón con **Alba Roballo**, Por el Gobierno del Pueblo con **Zelmar Michelini** y **Hugo Batalla**).

A pesar de sus marcadas diferencias de origen –el FA surge de la unión de partidos con tradición de izquierda democrática y el FV como consecuencia de una crisis en el seno del partido Justicialista en el año 2003– que dan lugar a diferencias en sus modos de hacer y construir política; ambos partidos una vez en el gobierno manejaron un ideario semejante, existiendo importantes coincidencias programáticas en el fuerte hincapié que ambos efectúan en la política social y en la búsqueda de un modelo económico de redistribución social.

ANÁLISIS DE DATOS

A continuación se presentarán datos relativos a las políticas implementadas por el FA durante la presidencia de Tabaré Vázquez (2005-2010) y el FV durante la presidencia de Néstor Kirchner (2003-2007). La comparación entre las decisiones y políticas de cada uno de tales gobiernos, se realizará considerando algunas dimensiones que entendemos de fundamental relevancia.

A los fines analíticos, se efectuará una comparación en las dimensiones que se enumeran a continuación, que han sido agrupadas en dos categorías diferentes, una vinculada con indicadores políticos-económicos y otra relativa a indicadores del comportamiento institucional. El primero de los grupos está conformado por las siguientes dimensiones: 1) *crecimiento económico*, 2) *política social*, 3) *reconstrucción del Estado*, 4) *política de Derechos Humanos*, 5) *política con el MERCOSUR* y 6) *política con Estados Unidos*. En cuanto a las dimensiones que han sido incluidas en el segundo grupo, se considerarán las siguientes: 7) *conducta legislativa*, 8) *proceso de selección de ministros*, 9) *evolución de la imagen presidencial* y 10) *resolución de la sucesión*.

1) Crecimiento económico

- **Uruguay:** Cuando el Frente Amplio llegó al poder se encontró con un crecimiento económico sostenido que databa de 2 años atrás debido al flujo exportador -para el año 2006 el PBI acumulaba un crecimiento del 28%, a un promedio de alrededor del 7% anual-. Ese crecimiento perduró hasta el final del mandato. El plan económico de gobierno reflejó lo propuesto durante la campaña electoral, en el sentido de apoyar a la agroindustria y a todo acuerdo bilateral que la favoreciera. El resultado económico favorable se redistribuyó, en gran parte, a la política social. Según datos del Banco Mundial, durante el gobierno de Tabaré Vázquez, el PBI real (ajustado por inflación) creció en promedio un 7.2% a lo largo de todo el mandato de Tabaré Vázquez, distribuido de la siguiente manera: en 2005 el 10.20%, en 2006 el 6.8%, en 2007 el 7%, en 2008 el 7.40%, en 2009 el 8.90% y en 2010 el 2.90%.⁴
- **Argentina:** durante la presidencia de Néstor Kirchner la economía argentina tuvo un significativo crecimiento, que redundó en la generación de empleo y en el descenso de la tasa de desocupación. Se canceló la deuda con el FMI, lo que tuvo una muy positiva repercusión en la ciudadanía. Dicho crecimiento se vio influenciado por un modelo productivo que, beneficiado por la devaluación del año 2002, facilitó el proceso de sustitución de importaciones, a la vez que obtuvo una elevada rentabilidad de las exportaciones al amparo de altos y crecientes precios internacionales. El PBI, según datos oficiales, creció en promedio un 8.9% durante la presidencia de Kirchner, distribuido del siguiente modo: en 2003 el 8.8%, en 2004 el 9.0%, en 2005 el 9.2%, en 2006 el 9.2% y en 2007 el 8.5%.⁵

⁴ www.indexmundi.com/es/uruguay

⁵ Según datos del Centro de Estudios para la Producción, www.cep.gov.ar

2) Política social

- **Uruguay:** El principal lema del gobierno del Frente Amplio fue el de la redistribución de la riqueza, el cual se reflejó en todos los ámbitos de decisión política. El crecimiento económico impactó directamente sobre los indicadores sociales: cayó la pobreza y la indigencia, creció el empleo y, por la negociación colectiva, se logró el aumento del salario real. La disminución de la pobreza fue significativa: en 2005, al inicio del mandato de Tabaré Vázquez, la tasa de desempleo era de 13%, mientras que para el año de su finalización en 2010 había descendido a un dígito siendo de 7.6%. En 2008 se realizaron los Consejos de Salarios para restituir las instancias de negociación colectiva con el Estado como mediador. La disminución de la indigencia se vincula a la implementación del Plan de Atención Nacional a la Emergencia Social (PANES) —durante 2006 atendió a 400 mil personas—. En 2007 ese plan fue sustituido por un Plan de Equidad, mediante el que se logró transformar una política de emergencia por una política social estable y permanente, al pagar un monto determinado por niño que concurra al sistema educativo formal. El gobierno cumplió con sus promesas electorales en cuanto a la instauración de programas de emergencia en las áreas de pobreza e indigencia, salud y educación, a partir de una reforma tributaria resistida por la clase media urbana.
- **Argentina:** En Argentina, a partir de la crisis de 2001, se habían implementado una serie de planes sociales tendientes a paliar el desempleo y la pobreza. Por otra parte, se puso en marcha una estructura de subsidios a los servicios públicos, tendientes a evitar que un alza en sus tarifas impactara negativamente en el ya maltrecho poder adquisitivo de los ciudadanos. El gasto social consolidado como porcentaje del PBI era de 19% en 2002 y de 24% para 2008. La mayor parte de ese gasto se destinó al sector de Previsión Social (35%), en segundo lugar a salud (30%) y en tercer lugar a educación (25% del gasto público).⁶ Al igual que en Uruguay, se produjo un fuerte crecimiento del empleo. El período que se inició en 2003 registra avances de singular importancia. La reactivación de la producción industrial y de la construcción tuvo un impacto significativo en el descenso de la desocupación. Este aumento de la ocupación, fuertemente asociado al crecimiento económico que se puso de manifiesto con fuerza a partir de ese año, ha estado acompañado también de una importante recomposición del salario real promedio y de la ocupación de la mano de obra (PNUD – CNCPS, 2010). La evolución de la tasa de desocupación desde comienzos de la década, tuvo una dramática disminución: pasó de ser del 21.50% en 2003 a 8.70% en 2007.⁷ Los datos referidos al porcentaje de la población debajo de la línea de pobreza también muestran una impactante disminución, en consonancia con los citados previamente: en 2003 el 47.8%, en 2004 el 40.2%, en 2005 el 33.8%, en 2006 el 26.9% y en 2007 el 20.6%.⁸ La tendencia se mantiene hasta el presente. Según datos de Naciones Unidas, en el período 2003-2007, medido en términos internacionales el poder adquisitivo (“*Purchasing Power Parities*” o PPP) expresado en dólares creció un 23%.

3) Reconstrucción del Estado

- **Uruguay:** Una tarea prioritaria para el gobierno del Frente Amplio en el período analizado fue la reconstrucción del Estado de Bienestar, priorizando las reformas en educación, salud y seguridad social. En el año 2007 se produjeron diversas reformas como la reforma tributaria, la reforma de la salud, la reforma del Estado, el Plan de Equidad, el Plan Ceibal (entrega de una computadora portátil a cada escolar de la enseñanza pública) y desarrollo del Uruguay productivo. Tales medidas sufrieron duras críticas de la oposición y arduos debates. La principal reforma de la cual se derivaron las demás, fue la del Estado. Se planteó una política de recursos humanos basada en la meritocracia, alentando la participación ciudadana y la descentralización de los recursos públicos. El gobierno debió afrontar dificultades tanto en el nivel interno del FA como en el de la oposición.

⁶ Fuente: Dirección Nacional de Análisis de Gasto Público y Programas Sociales, Ministerio de Economía de la Nación.

⁷ http://www.indexmundi.com/es/argentina/tasa_de_desempleo.html

⁸ <http://www.cepal.org/dds/noticias/paginas/1/43121/Doc-proteccion-social-Argentina.pdf>

- **Argentina:** Luego de la década de 1990 que en Argentina se caracterizó por reformas a favor del mercado y de fuerte impronta ideológica destinada a promover la retracción estatal, Néstor Kirchner devolvió el papel y la responsabilidad protagónicas al Estado. Durante su mandato ocurrieron diversas reformas en ese sentido. Por solo mencionar algunas, en ese período tuvo lugar una reforma previsional que permitió ampliar mediante moratorias la masiva incorporación de personas al sistema, otorgar las jubilaciones anticipadas para personas desempleadas con aportes incompletos, entre otros cambios. En cuanto a la reforma educativa, durante su gobierno se aprobó la Ley Nro. 26075 de Financiamiento Educativo, una de cuyas principales metas es alcanzar el 6% del PIB destinado a Educación, Ciencia y Tecnología gradualmente desde 2006 hasta 2010. Asimismo, se aprobó una nueva Ley de Educación Nacional en 2006, que extiende la obligatoriedad a la educación secundaria así como la universalización de la sala de 4 años. También, en materia de salud se recuperó la presencia del Estado en el sector. Se promovió todo lo relacionado con la salud sexual y la procreación responsable. En cuanto a la política de medicamentos, se puso en marcha el Programa Remediar y la Ley de Medicamentos Genéricos. Entre los años 2003 y 2007 también se infundió vigor al Consejo Federal de Salud.

4) Política de Derechos Humanos

- **Uruguay:** Se produjeron hallazgos de restos de desaparecidos, por lo cual se procesó y se falló en contra, en el año 2006, del ex presidente Bordaberry, de su canciller Blanco y de algunos militares y policías que habían cometido crímenes de lesa humanidad durante la última dictadura militar. Estas sentencias responden a una nueva interpretación de la Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado de 1986, la cual se constituía en una ley de amnistía para los militares. Dicha ley permite al Poder Ejecutivo determinar discrecionalmente qué casos deben ser amparados por la ley. Hasta el gobierno de Tabaré Vázquez no se había producido un fallo en contra de esta ley. En 2007 se creó un movimiento de asociaciones de derechos humanos para lograr la anulación de la ley por medio de la recolección de firmas; medida apoyada por el V Congreso del Frente Amplio. Sin embargo, el Plenario Nacional de 2008 estableció que se debía celebrar un referéndum derogatorio de la Ley de Caducidad, el cual fue plebiscitado junto con la elección general de octubre de 2009. Se terminó rechazando la anulación por un 52% de los votos. En síntesis: en el tema de los derechos humanos los resultados han sido ambiguos, en tanto el gobierno no tomó la iniciativa de anular la Ley de Caducidad y optó por una posición intermedia que no satisfizo prácticamente a nadie. El corolario fue un plebiscito que, finalmente, puso de manifiesto la opinión mayoritaria: el rechazo de la anulación. No obstante, fue un tema que el presidente no pudo controlar.
- **Argentina:** Desde el momento simbólico en que Néstor Kirchner hizo descolgar de una pared el cuadro del ex presidente de facto Rafael Videla durante su visita al Colegio Militar, se intensificaron las investigaciones, las aperturas de causas y los enjuiciamientos con las consecuentes condenas a los represores del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983). Su gobierno impulsó el enjuiciamiento a los responsables por crímenes de lesa humanidad ocurridos durante los años 70, realizados por la Triple A y por el gobierno del Proceso de Reorganización Nacional. Para conseguirlo, se logró en el Congreso Nacional la anulación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, las cuales mantenían frenados dichos juicios desde el gobierno del presidente Raúl Alfonsín, medida que fue posteriormente ratificada por el poder judicial. Además, el apoyo formal otorgado por su gobierno a organizaciones no gubernamentales (tales como las Abuelas de Plaza de Mayo y las Madres de Plaza de Mayo) permitió el esclarecimiento y la recuperación de la identidad de hijos de desaparecidos que habían sido adoptados de manera ilegal, en muchos casos por los propios captores de sus padres. Esto no solamente tuvo un efecto formal, sino que instauró en la ciudadanía un debate en torno a los crímenes de lesa humanidad.

5) Política con el MERCOSUR

- **Uruguay:** El Frente Amplio, en su plataforma electoral, consideraba al MERCOSUR un socio fundamental para lograr su inserción en el mundo. Sin embargo, se intentó conseguir un tratado de libre comercio con EE.UU., decisión que gran parte de los votantes del Frente Amplio y de su dirigencia no vieron con agrado. Ante esa situación, para mantener unido al partido, el presidente decidió negociar un acuerdo marco de comercio e inversión en lugar del tratado, pero dicha medida fue duramente criticada por la oposición.
- **Argentina:** Néstor Kirchner no avanzó hacia el establecimiento de instituciones supranacionales en el marco del MERCOSUR y realizó acuerdos unilaterales por fuera del proceso de integración regional, como los acuerdos con Venezuela o China. Impulsó la ampliación del MERCOSUR para incorporar a Venezuela y mostró intenciones de profundizar el proceso de integración sudamericano. Los avances en temas de defensa y seguridad regional, a través de la participación en la UNASUR y el involucramiento del presidente Kirchner en misiones de rescate de rehenes de las FARC son muestra de ello.

6) Política con EE.UU.

- **Uruguay:** Antes de asumir como presidente, Tabaré Vázquez acordó con el FMI las bases de un programa de estricto control fiscal. El Ministro Astori dio forma a la estrategia económica que apuntó a dar continuidad a los lineamientos macroeconómicos básicos y a generar un paquete de reformas estructurales para promover la competencia y mejorar el clima de negocios en aras de captar inversiones extranjeras. El gobierno de Tabaré Vázquez firmó un Tratado de Inversiones con Estados Unidos durante la conferencia de países latinoamericanos que tuvo lugar en la ciudad de Mar de Plata y manifestó, además, la clara intención de firmar un Tratado de Libre Comercio (TLC) bilateral con Estados Unidos. Sin embargo, a pesar de que Tabaré Vázquez tenía el objetivo de firmar un tratado de libre comercio (TLC) con Estados Unidos, ello nunca se logró. Las principales dificultades las encontró el presidente en el frente interno. Un TLC era una idea contradictoria con dos objetivos que contaban con un importante apoyo en el sistema político uruguayo. Estos objetivos eran, en primer lugar, la creencia compartida por todo el espectro político uruguayo de la necesidad de mejorar las condiciones de acceso a los mercados del Mercosur. En segundo lugar, para una parte importante del FA, también era necesario preservar cierto espacio propio para implementar políticas de desarrollo
- **Argentina:** El gobierno de Néstor Kirchner tuvo una agenda nacionalista frente a Estados Unidos. La cumbre de Mar del Plata fue un punto de inflexión en las relaciones bilaterales, dado que expresó el alineamiento del gobierno argentino con los países latinoamericanos, en especial con los presidentes Chávez y Correa. En los primeros días de noviembre de 2005 se realizó en la ciudad de Mar del Plata la IV Cumbre de las Américas, oportunidad en la que Kirchner manifestó un rechazo hacia el ALCA propuesto por Estados Unidos, dando apoyo en cambio al ALBA propuesto por el presidente venezolano Hugo Chávez.

7) Conducta legislativa

- **Uruguay:** Tabaré Vázquez durante el ejercicio de su presidencia firmó más de 500 Decretos del Poder Ejecutivo por año, lo que constituye algo negativo medido en términos de la calidad democrática del país.
- **Argentina:** Desde el reestablecimiento de la democracia en Argentina, el uso de los DNU se ha incrementado sustancialmente. Alfonsín firmó sólo 10 durante su mandato. Menem a lo largo de sus dos presidencias fue quien más firmó, llegando a 545 (4,4 por mes). Kirchner firmó

169 en los primeros 35 meses de su gobierno, entre el 25 de mayo de 2003 y el 25 de abril de 2006. Por otra parte, Kirchner logró la conformación de la mayoría legislativa. Antes de su entrada en funciones, la Cámara de Diputados estaba dividida en tres bloques legislativos: el del PJ alineado al PE contaba con 94 diputados (la mayoría necesita 129). Kirchner logró el apoyo de los diputados menemistas, llegando así a 114 diputados y quedando al margen tan sólo los partidarios del tercer candidato peronista, Rodríguez Saá. En las elecciones del 10 de diciembre de 2003 se nutrió la bancada oficialista conformando una mayoría absoluta de 129 miembros. En el Senado, el PJ se mantuvo casi en su totalidad alineado al Poder Ejecutivo y en un solo bloque, conservando 41 de las 72 bancas. La rápida formación de una mayoría parlamentaria le permitió al Ejecutivo sancionar la prolongación de los poderes legislativos de emergencia delegados por el Congreso, a lo que se sumó la utilización intensiva de los DNU sin resistencia legislativa. Kirchner prolongó los poderes de emergencia otorgados a Duhalde para la contención de la crisis y transformó en permanentes algunos de ellos.

8) Proceso de selección de Ministros

- **Uruguay:** la selección de ministros se realiza por una mayoría de jefes de fracciones del Frente Amplio, lo que garantiza tanto la disciplina partidaria como el compromiso de la mayoría de los líderes. Ese gabinete se divide en dos grupos: el primero integrado por los jefes de fracción de los principales grupos del EP-FA⁹ y el segundo conformados por los ministros de confianza personal del presidente. Así, los jefes de fracción son el 43% del gabinete, garantizando el comportamiento legislativo del 88%, en tanto el personal de confianza lo hace en un 50% (Buquet y Chasqueti: 2005). En 2008 se produjeron 6 cambios en el gabinete ministerial –la mitad del gabinete-. Por el cambio de prioridades de la agenda de gobierno, que se preparaba para las nuevas elecciones a celebrarse en 2009, se prefirió ahora un perfil más técnico que político. Sin embargo, aunque se efectuaron nueve cambios en el gabinete durante la totalidad del mandato, este gobierno de partido no sufrió ningún conflicto interno grave durante ese lapso.
- **Argentina:** De los 19 funcionarios que trabajaron como ministros en el gabinete de Kirchner, tan sólo 1 de ellos (5%) no provenía del justicialismo. Esto es, 18 eran del PJ (95%) y 1 un técnico independiente (5%). A lo largo del gobierno de Kirchner hubo un total de 19 ministros que ocuparon los 11 cargos ministeriales disponibles. El nivel de rotación fue bajo, dado que solamente 2 ministros duraron en sus cargos menos de un año. En cuanto a los estándares para la selección de ministros, se estableció una solución de compromiso con una mezcla de criterios partidistas para satisfacer sobre todo a Duhalde, junto con criterios basados en la confianza personal que algunos ministros le merecían. Solo 3 ministros fueron elegidos puramente por sus capacidades técnicas o su prestigio intelectual. Alberto Fernández y Aníbal Fernández, si bien contaban con la confianza personal del presidente, originariamente provenían del riñón de Duhalde y ese fue el principal criterio inicial para su selección. José Pampuro era íntimo amigo y médico personal de Duhalde. Roberto Lavagna también provenía de las filas del PJ y su designación significaba la continuidad del rumbo económico trazado por el gobierno de transición de Eduardo Duhalde. Ginés González García, Rafael Bielsa y Jorge Taiana son figuras de tradición militancia en las filas del movimiento peronista. Alicia Kirchner también pertenece al peronismo, pero contaba con la confianza personal del presidente fundamentalmente por ser su hermana. Asimismo, Nadalich era hombre de confianza de Kirchner. Julio De Vido es justicialista, santacruceño y quizás el hombre de mayor confianza de Kirchner. Nilda Garré no sólo es justicialista sino que su matrimonio con Abal Medina (con quien Kirchner mantenía estrecha relación cuando estudiaba en la Universidad Nacional de La Plata) la acercó al círculo de confianza del presidente. Miceli (mano derecha de Lavagna y simpatizante con el peronismo de izquierda) y Peirano (técnico de ideas desarrollistas) fueron dos claras elecciones personales de Kirchner. Daniel Filmus llegó al cargo con un prestigio intelectual que lo antecede. Horacio Rosatti y Alberto Iribarne son también del PJ y sobresalen por sus capacidades técnicas.

⁹ Mujica en Ganadería, Astori en Economía, Garagano en Relaciones Exteriores, Arana en Vivienda y Arismendi en Desarrollo Social, agregando en este grupo al vicepresidente y presidente del Senado, Nin Novoa.

9) Evolución de la imagen presidencial

- **Uruguay:** La imagen presidencial de Tabaré Vázquez sufrió altibajos durante los años de su mandato. Al comenzar la gestión su imagen positiva era del 70%. Descendió luego hasta rondar el 40% y llegó a recuperarse para estabilizarse en un 50% en 2008. El mantenimiento de una imagen favorable durante todo el mandato podría relacionarse con el desempeño positivo de los indicadores económicos y sociales, así como con el hecho de que las reformas estructurales lograron afianzarse, eliminando de ese modo la incertidumbre (Buquet: 2009).
- **Argentina:** La evolución de la imagen positiva del presidente Néstor Kirchner muestra que en diciembre de 2003 ella alcanzaba el 77%. A mediados de 2004 registró su peor caída: 35%. A partir de allí se recuperó al 44% a fines de ese año, y pasó a estar en 46% en marzo de 2005, descendiendo a mediados del año al 35%. Sin embargo, el lógico descenso de la imagen positiva producto del desgaste del gobierno, no se tradujo en imagen negativa. La imagen negativa que era de sólo 3% a fines de 2003, se elevó a 24% a mediados de 2004, para descender a 11% a fines de ese año y mantenerse en 16% en las dos mediciones realizadas en 2005. Surge así que el descenso de la imagen positiva se desplazó hacia la regular y no hacia la negativa. Es decir que el desgaste de Kirchner no fue suficiente para que se produjera un vuelco hacia la opinión negativa.¹⁰ Esa tendencia se mantuvo hasta el final del mandato del presidente.

10) Resolución de la sucesión presidencial

- **Uruguay:** Un tema preponderante a partir de la negativa de Tabaré Vázquez a ser reelecto fue el de la sucesión presidencial, sobre todo debido a que todas las proyecciones daban como ganador al Frente Amplio. A partir de 2006 se perfilaron claramente las figuras de Mujica y Astori. El presidente apoyó la fórmula Astori-Mujica, que fue respaldada por Asamblea Uruguay. El Movimiento de Participación Popular proclamó la fórmula invertida. Luego de la realización de internas, la fórmula Mujica-Astori quedó definida como la que competiría en las elecciones presidenciales. El 25 de octubre de 2009 triunfó en primera vuelta el presidente Mujica, pero al no lograr mayoría debió enfrentarse en segunda vuelta el 29 de noviembre, resultando triunfador. El tema de la no reelección, a pesar de haber concitado arduos debates dentro y fuera del partido, rescata a la tradición institucional del país.
- **Argentina:** El presidente Néstor Kirchner anunció la candidatura de su esposa, Cristina Fernández, para sucederlo. De ese modo, abrió el horizonte para otros posibles períodos presidenciales de los miembros de este matrimonio gobernante. Desde el punto de vista discursivo, Kirchner justificó tanto el procedimiento de selección de candidatos como la decisión de su concreta sucesora fundamentalmente en la idea de que un período de cuatro años no es suficiente para cubrir una agenda de gobierno y que se necesitaba por lo menos otro período equivalente para concretar lo iniciado.

¹⁰ Fuente de los datos: Centro de Estudios Nueva Mayoría.

CONCLUSIONES

Desde el punto de vista institucional, Argentina y Uruguay son países con significativas diferencias dado que, como se ha visto, Uruguay cuenta con una mayor tradición republicana y liberal mientras que en Argentina el peronismo imprimió un perfil diferente al sistema político. Sin embargo, los datos analizados ponen en evidencia que el “giro hacia la izquierda” que se produjo en ambos países durante los gobiernos de Tabaré Vázquez y Néstor Kirchner, tuvo como consecuencia resultados similares en lo que se refiere a acción ejecutiva e implementación de políticas públicas.

Es necesario aclarar, sin embargo, que la llegada de Néstor Kirchner al poder lo encuentra teniendo que enfrentar una situación económica y política de una gravedad mucho mayor que la que Tabaré Vázquez enfrentó en Uruguay. El descrédito no sólo de la economía sino de la capacidad de representación de la clase política al momento de la llegada de Kirchner al poder dificultaba la gestión de cualquier presidente democrático en una dimensión desconocida para la sociedad argentina hasta ese momento. Es decir, que a diferencia de su par uruguayo, el kirchnerismo debió reconstruir una economía maltrecha, un sistema político cuestionado y un papel presidencial sumamente desprestigiado. Nada de todo esto último se presentaba en el Uruguay al que llega a gobernar Tabaré Vázquez.

El presidente Kirchner llegó al poder con un bajo porcentaje de legitimidad popular, aunque esto no fue obstáculo para que dicha legitimidad creciera hasta más de la mitad de aprecio en la percepción popular. Este gobierno intentó encarnar la resolución de temas que históricamente habían quedado pendientes como los de impunidad para los delitos de lesa humanidad, el enjuiciamiento de la cuestionada Corte Suprema de Justicia, el definitivo arreglo de un acuerdo con el FMI, entre otros, en un contexto de extraordinario crecimiento económico en base a los commodities y en el logro de una mayoría legislativa, circunstancias que le permitieron el encolumnamiento de gran parte del peronismo; todo esto en un clima de grandes expectativas sociales luego de la vivencia de una durísima decepción.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- ANIDO M. 2007. “Gobierno del Frente Amplio en Uruguay. De la revolución al cambio posible.” Mimeo.
- BUQUET, D. 2008. “El irresistible ascenso de la izquierda al gobierno en Uruguay”. En *La nueva política en América Latina: rupturas y continuidades*, editado por C. Moreira, D. Raus y J.C. Gómez Leyton. Montevideo. Trilce.
- BUQUET, D. 2009. “Uruguay 2008: de las reformas a la competencia electoral”. *Revista de Ciencia Política*, vol. 29, N°2. Montevideo.
- BUQUET, D. (ed.) 2005. *Las claves del cambio. Ciclo electoral y nuevo gobierno: 2004/2005*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- BUQUET, D. y CHASQUETTI, D. 2004. “La democracia en Uruguay: una partidocracia de consenso”. *Dossier de Política*, N°42. Montevideo.
- BUQUET, D. y CHASQUETTI, D. 2005. “Elecciones Uruguay 2004: descifrando el cambio”. *Revista de Ciencia Política*, vol. 25, N°2. Montevideo.
- CHASQUETTI, D. 2004. “Presidente fuerte, partido fragmentado y disciplina legislativa en Uruguay: los desafíos institucionales del gobierno del Frente Amplio”. *Iberoamericana. Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies*. Vol. XXXIV.
- CHASQUETTI, D. 2007. “Uruguay 2006: éxitos y dilemas del gobierno de izquierda”. *Revista de Ciencia Política*, vol. Especial 27 (EE). Universidad Católica de Santiago de Chile.
- CHASQUETTI, D. 2008. “Uruguay 2007: el complejo año de las reformas”. *Revista de Ciencia Política*, vol. 28, N°1. Montevideo.
- CHASQUETTI, D. (coord.) 2008. *El Parlamento uruguayo: imagen pública y producción legislativa durante el período 2005-2007*. Montevideo. PL e Instituto de Ciencia Política de la Universidad de la República.
- DAHL, R. 1971. *Polyarchy. Participation and Opposition*. New Haven: Yale University Press.
- ELISSALDE, R. (comp.) 2009. *Gozos y sombras del gobierno progresista. Aportes al balance*. Montevideo: Dedos.
- FORTEZA, A., BUQUET, D., IBARBURU, M., LANZARO, J., PEREYRA, A., SIANDRA, E. y VAILLANT, M. 2003. “Understanding reform: the uruguayan case”. Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Economía. Documento N°06/03.
- GARCÉ, A. y YAFFÉ, J. 2006. “La izquierda uruguaya (1971-2004): ideología, estrategia y programa”. *América Latina Hoy*, vol. 44. Universidad de Salamanca.
- GONZÁLEZ, L. y QUEIROLO, R. 2000. “Las elecciones nacionales de 2004: posibles escenarios”. En *Elecciones 1999-2000*. Instituto de Ciencia Política (ed.). Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- IAZZETTA, O. 2008. “Ciudadanía, estado y democracia en la Argentina reciente”. *Revista de Estudios e Pesquisas sobre as Américas*. Vol. 2.
- LANZARO, J. (ed.) 2004. *La izquierda uruguaya entre la oposición y el gobierno*. Montevideo: Fin de Siglo e Instituto de Ciencia Política.
- LIPHART, A. 1989. *Electoral Systems and Party Systems. A study of twenty seven democracies, 1945-1990*. John Hopkins University Press.
- LUNA, J. 2002. “¿Pesimismo estructural o voto económico? Macropolitics en Uruguay”. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, N°13. Montevideo.
- MOREIRA, C. 2007. “Los dilemas de la nueva izquierda gobernante en América Latina”. *Argumentos Estudios Críticos de la Sociedad*, N°54. México. Universidad Autónoma Metropolitana.
- MOREIRA, C. 2008. *Instituciones democráticas y transformación del Estado: reflexiones para un debate actual*. Instituto Nacional de Administración Pública de Guatemala.
- MOREIRA, C. 2008. “La conflictiva relación entre los partidos políticos y la calidad de la democracia en Uruguay”. *Seminario Internacional Partidos Políticos y Calidad de la Democracia*. México.
- MOREIRA, C. 2008. “Uruguay y la (problemática) construcción del consenso. Asistencia social y negociación colectiva durante el gobierno del Frente Amplio (2005-2007)”. *Revista Bajo el volcán. Revista del Posgrado de Sociología*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, N°12.
- MOREIRA, C. 2009. “Estado de derecho, gobernabilidad y democracia en Uruguay”. *Revista Encrucijada Latinoamericana*. Año 3, n°1. Universidad Alberto Hurtado.
- O’DONNELL, G. 1996. *Democracia delegativa*. En *Contrapuntos*. Buenos Aires: Paidós.
- PANEBIANCO, A. 1992. *Modelos de partido*. Madrid: Alianza.
- PARAMIO, L. 2008. “Giro a la izquierda y regreso del populismo”. *Nueva Sociedad* 205
- PARAMIO, L. y M. Revilla (comp.) 2006. *Una nueva agenda de reformas políticas en América Latina*. Madrid: Fundación Carolina/Siglo XXI.

- SARTORI, G. 1990. Partidos y sistemas de partidos. Madrid: Alianza.
- VILLANUEVA, E. 2008. “Una mirada a los recientes cambios en el estado argentino. ¿Emergencia de un nuevo modelo?”. Espacio abierto. Vol. 17, nº4. Asociación Venezolana de Sociología. Venezuela.
- ZIBECHI, R. 2004. “La izquierda uruguaya. De la hegemonía cultural a la hegemonía política”. Mimeo.

